



Consejo Económico y Social

Distr.: general
15 de mayo de 2020
Español
Original: inglés

Para información

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia

Junta Ejecutiva

Período de sesiones anual de 2020

29 de junio a 2 de julio de 2020

Tema 6 del programa provisional*

Informe anual sobre la aplicación del Plan de Acción para la Igualdad entre los Géneros del UNICEF para 2018-2021

Resumen

El Plan de Acción para la Igualdad entre los Géneros del UNICEF para 2018-2021, que constituye la hoja de ruta de la organización destinada a promover la igualdad de género en el conjunto de su labor, está estrechamente vinculado al Plan Estratégico del UNICEF para 2018-2021. El presente documento es el segundo informe anual sobre la aplicación del Plan de Acción para la Igualdad entre los Géneros e incluye información actualizada sobre los avances realizados en el marco de las prioridades, los indicadores y los parámetros de desempeño del plan.

* E/ICEF/2020/6.

Nota: El presente documento ha sido procesado en su totalidad por el UNICEF.



I. Sinopsis

1. El Plan de Acción para la Igualdad entre los Géneros del UNICEF para 2018-2021 describe cómo promueve la organización la igualdad de género en el conjunto de su labor, de conformidad con el Plan Estratégico del UNICEF para 2018-2021 y el proceso de reforma de las Naciones Unidas, de cara al logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

2. En los dos últimos años, el UNICEF ha observado avances notables en los resultados para las mujeres y las niñas. Son especialmente evidentes en ámbitos como la atención materna de calidad, la lucha contra la violencia de género en situaciones de emergencia y la gestión digna de la salud y la higiene menstruales, así como en los crecientes esfuerzos para promover una protección social que tenga en cuenta el género. Para obtener estos logros ha resultado fundamental fortalecer las alianzas nacionales y mundiales —por ejemplo, mediante programas conjuntos de las Naciones Unidas—, aplicar en mayor medida enfoques multisectoriales y poner el énfasis en la innovación como estrategia dirigida a acelerar la consecución de resultados. También se ha progresado en las iniciativas encaminadas a reducir el matrimonio infantil y la mutilación genital femenina (MGF), acelerar la vacunación contra el virus del papiloma humano (VPH) y empoderar a las adolescentes al brindarles una serie de competencias. Asimismo, el UNICEF ha dotado de mayor perspectiva de género a sus sistemas y estrategias institucionales, de modo que a finales de 2019 había alcanzado el 82% de los parámetros del Plan de Acción para Todo el Sistema de las Naciones Unidas sobre la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-SWAP).

3. A raíz del examen de mitad de período del Plan Estratégico del UNICEF para 2018-2021 y la identificación de esferas clave de “aceleración” para la acción renovada, el Fondo intensificará la inversión en resultados de salud para las mujeres y las niñas. La inversión se dirigirá en particular a reducir las infecciones por el VIH de las adolescentes y los índices de mortalidad materna, entre otros aspectos solventando las deficiencias en la atención materna —tales como la falta de servicios de atención perinatal, que, según las estimaciones, afecta al 40% de las mujeres del mundo—. El UNICEF hará frente de forma más expresa a las barreras subyacentes a tales deficiencias; por ejemplo, al brindar apoyo al personal de los servicios de salud comunitarios (predominantemente femenino), que desempeña un papel esencial en la prestación de servicios de salud a las mujeres y los niños. Otra de las esferas de acción acelerada será la lucha contra la violencia de género en diversos contextos. De igual modo, en la respuesta humanitaria, donde la integración de la cuestión de género ha sido limitada, la organización priorizará el análisis de género con base empírica y la aplicación de normas claras en todos sus programas. Por último, el Fondo seguirá reforzando su capacidad interna en materia de género, así como la generación y el uso de pruebas y datos relativos al género, sobre todo en los países, con ánimo de mejorar la programación.

4. En 2019 se llevó a cabo una evaluación independiente con ánimo de valorar la ejecución y los resultados de los Planes de Acción para la Igualdad entre los Géneros para 2014-2017 y 2018-2021. En la evaluación, se observaron progresos significativos del UNICEF de cara al logro de resultados. Sin embargo, también se concluyó que hay margen de mejora, sobre todo en relación con la rendición de cuentas y la titularidad amplias de los compromisos con la igualdad de género en el conjunto de la organización. En el plano programático, la evaluación recomendó aumentar las inversiones en programas transformadores en materia de género; por ejemplo, en contextos humanitarios. Las recomendaciones de la evaluación fundamentarán la consolidación y el fortalecimiento del Plan de Acción para la Igualdad entre los Géneros en los dos próximos años, las medidas derivadas del

examen de mitad de período del Plan Estratégico para 2018-2021 y la planificación de la siguiente iteración de la estrategia del UNICEF para la igualdad de género.

II. Introducción

5. Los compromisos del UNICEF con la promoción de la igualdad de género en sus programas y lugares de trabajo se formulan en el Plan de Acción para la Igualdad entre los Géneros para 2018-2021. En el presente informe se destacan las nuevas tendencias y dificultades, y los progresos efectuados en los dos primeros años de aplicación del Plan, haciendo hincapié en las intervenciones programáticas de 2019. También se incorporan las conclusiones del examen de mitad de período sobre los progresos de cara a la consecución de los objetivos del Plan Estratégico del UNICEF para 2018-2021.

III. Resultados programáticos

6. El marco programático del Plan de Acción para la Igualdad entre los Géneros aplica un enfoque doble a la programación sobre género: a) resultados en materia de género integrados en los grupos de objetivos del Plan Estratégico del UNICEF, y b) cinco prioridades dirigidas en torno al empoderamiento de las adolescentes.

Figura I

Resultados en materia de igualdad de género contemplados en los grupos de objetivos del Plan Estratégico del UNICEF para 2018-2021



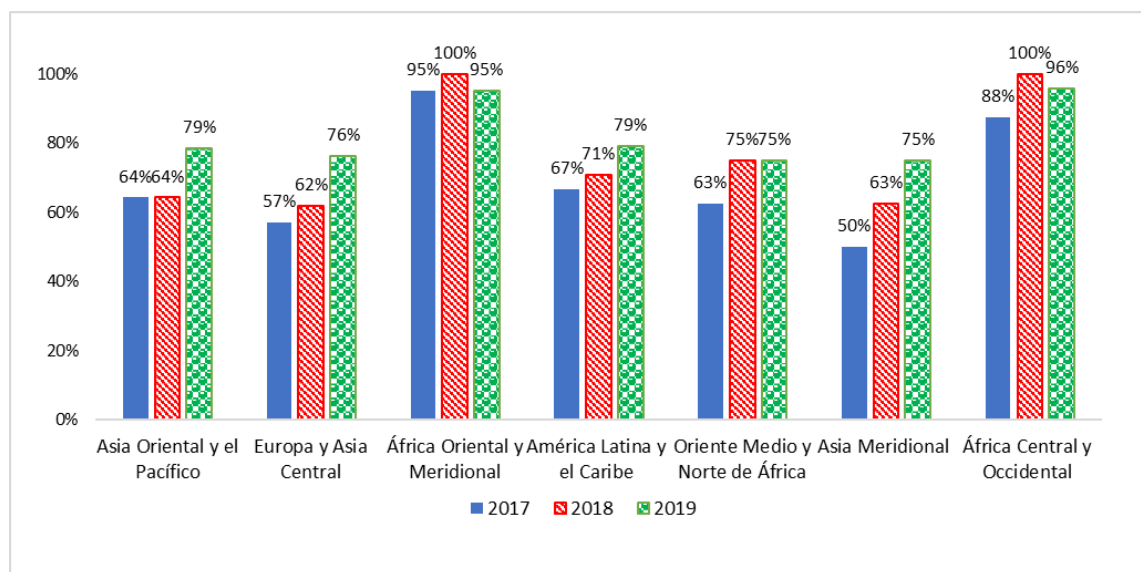
7. Sustenta este planteamiento el compromiso del UNICEF con la innovación, principio transversal del Plan de Acción para la Igualdad entre los Géneros, así como la necesidad de integrar la igualdad de género en todos los contextos de desarrollo y humanitarios.

A. Resultados integrados en materia de género

8. En 2019, en total 107 de las 128 oficinas del Fondo en los países incorporaban al menos un resultado integrado en materia de género en sus programas —15 más que la base de referencia y la cifra más alta alcanzada por el UNICEF—.

Figura II

Oficinas del UNICEF en los países que incluían una prioridad integrada en materia de género del Plan de Acción para la Igualdad entre los Géneros en su documento del programa para el país, 2017-2019



1. Atención materna digna y de calidad

9. El UNICEF sigue priorizando el tratamiento de las madres y la atención perinatal de calidad, en consonancia con las normas de calidad, equidad y dignidad de la Organización Mundial de la Salud (OMS)¹. En 2019, ocho nuevos países apoyados por el UNICEF (eran 23 en 2018) ejecutaron planes encaminados a mejorar la calidad de la atención de salud primaria materna y neonatal. El número es 10 veces superior a la base de referencia. También se comunicaron incrementos constantes en otros indicadores, de modo que el UNICEF está bien encaminado para cumplir o superar las metas fijadas para 2021. El porcentaje de mujeres embarazadas que recibieron al menos cuatro visitas prenatales aumentó del 57% en 2018 al 60% en 2019, en pos de la meta general del 65% para 2021. El porcentaje de madres que recibieron atención posnatal pasó del 48% de la base de referencia al 60%, con lo que se superó la meta de 2021. En 2018 y 2019, en 52 países afectados por altas tasas de mortalidad materna se registraron 55 millones de nacidos vivos en centros de salud apoyados por el UNICEF —solo en 2019, 27,4 millones de nacidos vivos—. El 76% de los nacidos vivos contaron con la asistencia de personal sanitario especializado; así pues, el Fondo está en el buen camino para alcanzar la meta del 77% fijada para 2021.

10. En 2019, el UNICEF siguió contribuyendo al fortalecimiento de los sistemas de salud mediante la mejora de las instalaciones y la atención en aras de una atención materna respetuosa. En Bangladesh, Ghana, Kenya, Malawi y la República Unida de Tanzania, una serie de mecanismos para mejorar la atención basada en derechos en

¹ Organización Mundial de la Salud, “Quality, Equity, Dignity: Improving quality of care to achieve ambitious SDG targets to end preventable maternal, newborn and child deaths”, 2017.

los centros de salud, que incluían procesos para denunciar abusos, propició la reducción de todas las formas de abuso. Las clínicas móviles ayudaron a ampliar la cobertura de los servicios de salud en el Afganistán, lo que hizo posible llegar a más de 1,4 millones de mujeres y niños vulnerables de zonas remotas y brindar atención perinatal, inmunización y tratamiento médico para enfermedades infantiles y neonatales.

11. Como complemento a esta labor, los programas de salud del Fondo invierten cada vez más en brindar atención y apoyo a los progenitores y cuidadores a fin de promover el desarrollo en la primera infancia. En Malí y Sierra Leona, la organización puso en marcha en 2019 un programa piloto dirigido a aumentar las capacidades de los trabajadores de salud comunitarios para satisfacer las necesidades específicas de las madres, incluidas las embarazadas y madres adolescentes.

2. Asistencia sanitaria y nutrición equitativas para las niñas y los niños

12. A finales de 2019, 67 países disponían de planes nacionales multisectoriales y con perspectiva de género encaminados a alcanzar las metas referentes a la salud de los adolescentes, en comparación con los 50 países que los tenían en 2018 (25 en la base de referencia); asimismo, se superó el objetivo de 45 países para 2021. En Madagascar, el UNICEF ayudó a aumentar el acceso a los servicios de salud comunitarios para las chicas y chicos adolescentes, y a mejorar su calidad, de forma que 20.400 adolescentes se beneficiaron de servicios de salud sexual y reproductiva e información relativa a sus derechos. En Lesotho, la iniciativa Let Youth Lead propició una mejora en los conocimientos de los adolescentes acerca de la salud sexual y reproductiva (de un 30% a un 72%).

13. Sesenta y ocho países integraron el asesoramiento en materia de nutrición en sus programas de atención durante el embarazo; eran 57 en 2018, y la actual cifra es ocho veces superior a la meta fijada para 2019. Más de una tercera parte (un 36,6%) de las mujeres embarazadas que participan en programas apoyados por el UNICEF recibieron suplementos de hierro y ácido fólico para prevenir la anemia, en comparación con la cifra de referencia del 35% en 2019. En Bangladesh, por ejemplo, en 2019 se facilitaron suplementos a 3,7 millones de mujeres embarazadas y lactantes (frente a 2,7 millones en 2018). En los entornos humanitarios, el UNICEF se centró en las mujeres y niños de más difícil acceso. En la República Árabe Siria, por ejemplo, mediante la movilización social, el Fondo transmitió mensajes sobre alimentación complementaria y promoción de la diversidad en la dieta a más de 385.000 cuidadores, con lo que contribuyó a que se examinara a 1,3 millones de mujeres y niños para identificar casos de malnutrición, y a que 5.116 menores de cinco años (un 55%, niñas) recibieran tratamientos de vital importancia contra la malnutrición aguda grave.

14. Los avances en la prevención de la transmisión maternoinfantil (TMI) del VIH se han estancado, en parte debido a una disminución global de los recursos. En 2019, alrededor de 989.500 mujeres embarazadas que viven con el VIH recibieron terapia antirretroviral para reducir el riesgo de TMI gracias a programas apoyados por el UNICEF, frente a 988.900 en 2018. Es necesario que el Fondo y sus asociados amplíen de manera significativa las intervenciones de eficacia probada. En Eswatini, por ejemplo, la tasa de transmisión a los 18 meses cayó del 7,8% en 2018 al 4,8% en 2019; por tanto, se superó la meta de eliminación mundial establecida por debajo del 5%.

3. Igualdad de género en los sistemas de salud y entre el personal sanitario

15. La profesionalización del personal sanitario comunitario —en su mayoría mujeres— es un resultado prioritario del Plan de Acción para la Igualdad entre los Géneros. Se garantizará así no solo el reconocimiento formal del valioso personal de

primera línea, sino también que se les ofrezca una seguridad en el empleo, capacitación y remuneración adecuadas. A finales de 2019, los 25 países afectados por elevadas tasas de enfermedades infantiles (8 en la base de referencia) habían contabilizado a estos trabajadores en sus sistemas de salud.

16. Desarrollo de las capacidades del personal sanitario comunitario con el apoyo del UNICEF En los 25 países muy afectados que facilitaron datos entre 2016 y 2019, un total de 190.315 trabajadores (35.840 en 2019 y 60.376 en 2018) mejoraron sus capacidades para la gestión integrada de casos, de modo que se superó la meta de 160.000 para 2021 (acumulados) de la organización. En los entornos humanitarios, donde los sistemas de salud son sumamente frágiles, los trabajadores sanitarios comunitarios constituyen muchas veces la única esperanza para que la población pueda acceder a servicios de salud básicos y de emergencia. En Somalia y el Yemen, el UNICEF desarrolló la capacidad de más de 1.500 trabajadores para facilitar información de salud esencial y servicios de nutrición a las comunidades locales, así como para remitir de forma oportuna a los pacientes a los servicios de asesoramiento sobre la malaria, la tuberculosis, el VIH y la violencia de género. Aproximadamente el 75% de estos trabajadores eran mujeres, y la mayoría señaló que su autoestima y sensación de profesionalidad habían mejorado tras la capacitación.

17. Las trabajadoras sanitarias comunitarias resultan esenciales en la inmunización mundial. Por ejemplo, las mujeres representan el 87% de los practicantes contratados para vacunar contra la polio en Nigeria, y el 63% en el Pakistán. En colaboración con asociados como Gavi, la Alianza para las Vacunas, y la OMS, el UNICEF está desarrollando herramientas para ayudar a los países a identificar los obstáculos relacionados con el género para la incorporación de las mujeres al personal de salud comunitario. El UNICEF y sus asociados en la Iniciativa Mundial de Erradicación de la Poliomielitis están adaptando los enfoques locales que tienen en cuenta el género para impulsar la participación de las mujeres en las intervenciones contra la poliomielitis y realizar un seguimiento de la incorporación de las mujeres como profesionales contra la polio en cada país.

4. Igualdad en la educación de las niñas y los niños

18. En los dos últimos decenios, las disparidades de género en el número de niños sin escolarizar en el mundo se han reducido de forma considerable, aunque hay grandes diferencias entre las regiones y los progresos se están ralentizando. En la enseñanza primaria, nunca antes tantas niñas habían completado este ciclo escolar, pese a que en este momento la cifra de niñas sin escolarizar supera en 5,5 millones a la de niños².

19. El UNICEF y sus asociados siguen invirtiendo de manera sustancial en mejorar el acceso a la educación, la retención y las oportunidades de aprendizaje para las niñas y los niños. En 2019, más de 17 millones de niños no escolarizados participaron en cursos de aprendizaje temprano y de enseñanza primaria o secundaria a través de programas apoyados por el UNICEF, en comparación con los casi 12 millones que lo hicieron en 2018. En entornos humanitarios, la cifra ascendió a 7,4 millones de niños, frente a 6,9 millones en 2018. En conjunto, 8,4 millones de niñas se beneficiaron de estos cursos en 2019; en 2018, en torno a 5 millones.

20. En 2019, el 49% de los países apoyados por el UNICEF (un 11% más que en 2018) contaba con mecanismos eficaces para prevenir la violencia de género en el entorno escolar —uno de los principales obstáculos para el acceso de los niños a la

² El UNICEF, ONU-Mujeres y Plan International, “A New Era for Girls – Taking stock of 25 years of progress”, Nueva York, 2020, <<https://www.unicef.org/dominicanrepublic/informes/una-nueva-era-para-las-ninas>>.

educación y el aprendizaje— y responder a ella. El proyecto Zero Tolerance en Nepal, con un enfoque pluridimensional a nivel de sistemas, facilitó iniciativas de preparación para la vida a casi 65.000 estudiantes (34.600 niñas) y capacitó a 5.000 miembros del personal escolar para responder a los casos de violencia y remitirlos adecuadamente. Las encuestas indican que el número de estudiantes que consideran que la violencia es inaceptable pasó del 36,5% al 70,3%; además, el número de estudiantes que tomaron medidas ante la violencia que sufría un amigo o compañero se incrementó en más de una tercera parte.

5. Igualdad de género en la enseñanza y en los sistemas de aprendizaje

21. En numerosos países, el apoyo del UNICEF propició que se registraran avances en el fortalecimiento de la enseñanza y los sistemas de aprendizaje que tienen en cuenta el género. En 2019, 45 países (un 25% por encima de la base de referencia) contaban con sistemas educativos que tienen en cuenta el género. Asimismo, 37 países donde se ejecutaban programas apoyados por el UNICEF disponían de sistemas de enseñanza y aprendizaje que tienen en cuenta el género e integran los principios de la igualdad de género en la capacitación, las actividades de medición y la programación en materia educativa. Esta cifra representa el 40% de los países que presentan informes, frente al 31% en 2018 y el 18% en 2017.

22. En Kirguistán, la ayuda del UNICEF contribuyó a la integración en todo el sistema de metodologías sobre género y contra la discriminación, de forma que todos los nuevos libros de texto para la enseñanza primaria y secundaria están libres de estereotipos de género y promueven normas de género positivas. De igual modo, en Bangladesh, el apoyo del UNICEF a los asociados en el país dio pie a la elaboración del primer plan de estudios integral en el que se incorpora expresamente la enseñanza de cuestiones relacionadas con la igualdad de género.

23. En 2019, más de 4 millones de niños (2,3 millones de niñas) participaron en programas de desarrollo de aptitudes, lo que supone un incremento con respecto a los 2 millones de 2018. En los entornos humanitarios, desde 2017 se han beneficiado de este tipo de programas casi 7,4 millones de niños. En Myanmar, el UNICEF apoyó el programa Learning Together, en el que se aplica una perspectiva de género para promover un entorno inclusivo y mejorar los resultados educativos.

24. La información sobre salud sexual y reproductiva se integra cada vez más en los planes de preparación para la vida con el propósito de refutar las normas y estereotipos de género nocivos. En Viet Nam, gracias al respaldo gubernamental procedente del UNICEF y sus principales asociados de las Naciones Unidas, la educación sexual integral se incorporó al plan de estudios nacional que se aprobó recientemente; y Camboya, Malasia y Myanmar la incluyeron en sus programas escolares de preparación para la vida.

25. En términos generales, pese a algunos avances esperanzadores, los progresos de la igualdad de género en la educación son todavía dispares, sobre todo en lo referente a los resultados educativos, que no están en el buen camino para cumplir los Objetivos de Desarrollo Sostenible. El Fondo ha determinado que la “crisis del aprendizaje” constituye un ámbito clave del examen de mitad de período en lo relativo a la aceleración, sobre todo para las niñas marginadas, e intensificará las inversiones para combatir los obstáculos sistémicos al aprendizaje, en particular las dificultades interdependientes a las que se enfrentan las niñas, así como las rígidas normas sociales que las sustentan.

6. Subsanan la violencia por razón de género contra las niñas, los niños y las mujeres

26. La programación del UNICEF cobró un impulso notable en 2019 en la lucha contra la violencia de género, sobre todo en los entornos humanitarios. La iniciativa Safe to Learn, por ejemplo, combate la violencia en las escuelas, prestando especial atención a la cuestión de género. En el marco de la Iniciativa Spotlight, en la que se efectúan inversiones específicas a gran escala para responder a la violencia de género y prevenirla, el UNICEF inició en 2019 la ejecución del programa en 13 programas para los países en África y América Latina. En Uganda, por ejemplo, al menos 15.000 progenitores y cuidadores se involucraron en el plano comunitario en la prevención de la violencia sexual y de género y la violencia contra los niños mediante la promoción de prácticas parentales no violentas y el cuestionamiento de las normas de género nocivas.

27. El Fondo intensificó sus esfuerzos para ampliar la prevención de la violencia y la respuesta a ella a los niños víctimas de la violencia en 141 países en 2019, frente a 134 en 2018. Más de 2.7 millones de niños víctimas de la violencia fueron atendidos por servicios de salud, de trabajo social o de justicia y cumplimiento de la ley gracias al apoyo del UNICEF (en 2018, más de 2,3 millones). Sin embargo, los bajos índices de denuncia en todo el mundo siguen mermando los avances. En Filipinas, Ghana, Namibia, Nepal y Turquía se están llevando a cabo programas prometedores para formar a los profesionales de los servicios judiciales, sanitarios y sociales. En Nepal, el UNICEF capacitó a 350 funcionarios de justicia y cumplimiento de la ley para aplicar enfoques de género y adaptados a la infancia en la gestión de casos, la asistencia a las víctimas y la protección de testigos. Contribuyó así a un incremento de casi el 50% en la denuncia de casos de violación, matrimonio infantil y violencia doméstica entre 2018 y 2019.

28. La evaluación de 2019 del Programa Conjunto del Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) y el UNICEF para eliminar la mutilación genital femenina reforzó el potencial de la acción conjunta con vistas a acelerar los avances. Junto a sus asociados, el UNICEF contribuyó a fortalecer los marcos jurídicos nacionales, impulsó la coordinación entre los agentes del ámbito de la protección de la infancia, aumentó la conciencia sobre los riesgos de salud relacionados con la MGF y generó cambios en el discurso sobre esta en los 21 países donde se ejecutan programas al respecto (entre ellos, los 17 que forman parte del Programa Conjunto). Se calcula que unas 135.000 niñas y mujeres recibieron servicios de salud, y más de 23.400 se beneficiaron de servicios sociales y jurídicos relacionados con la MGF. Además, alrededor de 8,5 millones de personas —en 2018 eran 6,8 millones— participaron en programas de educación, diálogos comunitarios y plataformas de movilización social que promovían la eliminación de la MGF con apoyo del UNICEF. En 2017, el 61% de las mujeres y el 57% de los hombres consideraban que la MGF debía erradicarse; en 2019, las cifras habían aumentado hasta el 65% y el 62%, respectivamente.

7. Sistemas de agua, saneamiento e higiene que tengan en cuenta las cuestiones de género

29. En las situaciones de desarrollo y emergencia, el UNICEF siguió priorizando el fortalecimiento de los sistemas de agua, saneamiento e higiene (WASH) que tienen en cuenta el género —de este modo, asignó a las mujeres y las niñas un papel fundamental en los procesos de toma de decisiones en este ámbito— y la promoción de normas sociales positivas en materia de género. Ha aumentado el desglose de datos por género. En 2018, solo el 28% de los datos de saneamiento e higiene (en contextos de desarrollo) se desglosaban por género; el porcentaje alcanzó el 87% en 2019.

30. Por medio de programas apoyados por el UNICEF, casi 18,3 millones de personas más (8,3 millones de mujeres y niñas de 47 países que facilitan datos desglosados por sexo) pudieron acceder a agua potable en 2019; el total desde 2017 asciende a 37 millones. Casi 15,5 millones de personas más (7,6 millones de mujeres y niñas de 62 países que presentan informes) pudieron acceder a servicios de saneamiento básico, en comparación con los 10,8 millones de 2018. En distintas situaciones humanitarias, el UNICEF hizo posible que 39,1 millones de personas en 64 países (el 100% de la población objetivo; 19,6 millones de mujeres) tuvieran acceso al agua potable, y que 9,3 millones de personas en 50 países pudieran acceder a instalaciones de saneamiento.

31. La organización promueve la participación significativa de las mujeres y las niñas en los comités comunitarios de gestión del agua, en especial en puestos de liderazgo, por ejemplo en Eritrea, Myanmar, Somalia y Sudán del Sur. También se alienta la participación de las mujeres en programas de capacitación. En el Yemen, por ejemplo, el 48% de los contratados en prácticas para ocupar puestos en las autoridades sectoriales del agua y departamentos gubernamentales eran mujeres. En la India, el apoyo del UNICEF a modelos de crédito alternativos a través de grupos de autoayuda de mujeres posibilitó el acceso de estas a 15.000 préstamos asequibles relacionados con el WASH.

32. Entre 2017 y 2019, el UNICEF apoyó la mejora de las instalaciones y programas de WASH segregados por género en 13.000 escuelas de 63 países. Por ejemplo, gracias a las mejoras aplicadas en 200 escuelas de Papua Nueva Guinea, más de 40.000 escolares disfrutaron de instalaciones de WASH adecuadas a su edad, inclusivas, accesibles y segregadas por género, tales como espacios para la gestión de la salud e higiene menstruales, e incineradores para los desechos sanitarios.

8. Socialización de género positiva para niñas y niños

33. En todas las regiones, 120 programas para los países del UNICEF aplican una programación sobre las normas y la socialización positivas en materia de género. Esta hace especial hincapié en los planes de estudios con perspectiva de género, las prácticas parentales positivas y las intervenciones multisectoriales contra las normas de género que se vinculan a prácticas nocivas. En 2019, 30 programas para los países (25 en 2018, 22 en 2017) establecieron la socialización de género positiva como un resultado prioritario en materia de género. Por otro lado, nueve países más que en 2018 (36) informaron de la ejecución de programas a gran escala destinados a abordar la cuestión de las prácticas y los papeles asignados a cada género que resultan discriminatorios entre los niños. No obstante, surgen retos en la ejecución, tales como la falta de datos y metodologías de medición para evaluar la evolución de las normas, así como la escasez de fondos. Por este motivo, el UNICEF está invirtiendo con vistas a fortalecer la generación y el análisis de datos en este ámbito; asimismo, está intentando lograr una mayor movilización de recursos.

34. El Fondo Temático Mundial para la Igualdad de Género, con contribuciones de los Gobiernos del Canadá y Luxemburgo, resultó fundamental para catalizar la labor sobre la socialización de género en 2019 en aras del desarrollo de modelos programáticos de calidad preparados en términos de escala y sostenibilidad. Se asignó financiación temática a ocho países (Armenia, Egipto, Ghana, Nepal, la República Dominicana, la República Unida de Tanzania y Viet Nam), así como a Kosovo³, y a tres regiones (Asia Oriental y el Pacífico, Europa y Asia Central, y América Latina y el Caribe) para llevar a cabo programas piloto y probar y acelerar las intervenciones.

³ Todas las referencias a Kosovo en este documento se hacen en el contexto de la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

35. Para combatir las normas de género nocivas se siguieron varias estrategias, tales como intervenciones de entretenimiento educativo, prácticas parentales con perspectiva de género y marcos jurídicos que favorecen una atención más equitativa. Con ayuda del UNICEF, la India elaboró directrices que tienen en cuenta el género para la cadena gratuita de televisión pública nacional, que es vista por el 99% de la población. La labor de promoción con apoyo del Fondo de las políticas que tienen en cuenta las cuestiones de la familia contribuyó a que se aprobase legislación que amplía la licencia de maternidad en Filipinas, así como la de paternidad en la República Dominicana. En la Argentina, 120 empresas se sumaron al grupo corporativo de promoción creado por el Fondo para promover políticas en favor de las familias a nivel interno y entre los clientes y proveedores de las compañías. Entre estas políticas se incluye una mejora de la licencia parental, los espacios para la lactancia materna, las opciones de teletrabajo y los programas de diversidad.

36. En 2019 se presentó el Marco Programático Mundial de Protección Social del UNICEF, que hace hincapié en el potencial transformador de la programación de protección social inclusiva que tiene en cuenta el género; por ejemplo, al cambiar las normas nocivas en materia de género. Las transferencias en efectivo y en especie pueden aumentar de manera sustancial el acceso de los más pobres a la salud, la educación y otros servicios. En 2019, los programas de transferencias en efectivo respaldados por el UNICEF llegaron a 13,9 millones de niñas y 10,9 millones de niños de 36 países que facilitaron datos desglosados por sexo. En Rwanda, el Fondo apoyó la ampliación de un plan de protección social en el ámbito de la infraestructura pública con el que se incrementaron las oportunidades laborales para los hogares sumamente vulnerables, con empleo más a largo plazo, horarios flexibles y lugares de trabajo más cercanos. En 2019 se beneficiaron del programa casi 30.000 hogares, de los cuales el 67% estaban encabezados por mujeres.

B. Prioridades dirigidas para el empoderamiento de las adolescentes

37. En las cinco prioridades dirigidas del Plan de Acción para la Igualdad entre los Géneros, el UNICEF destaca los enfoques transversales centrados en los retos interdependientes a los que hacen frente las adolescentes, en especial las desfavorecidas. En las esferas del matrimonio infantil, el VIH y, cada vez más, la violencia de género y la salud y la higiene menstruales, la existencia de alianzas y marcos mundiales sólidos ha propiciado el logro de resultados significativos.

38. En 2019, 90 programas para los países del UNICEF incluyeron resultados en al menos una de las prioridades dirigidas en materia de género, lo cual supone un aumento respecto a los 84 países participantes en 2018 y a los 73 de la base de referencia. Las intervenciones relacionadas con la gestión de la salud y la higiene menstruales, la vacuna contra el VPH y la violencia de género efectuaron progresos en 2019.

1. Nutrición de las niñas, atención durante el embarazo y prevención del VIH y el VPH

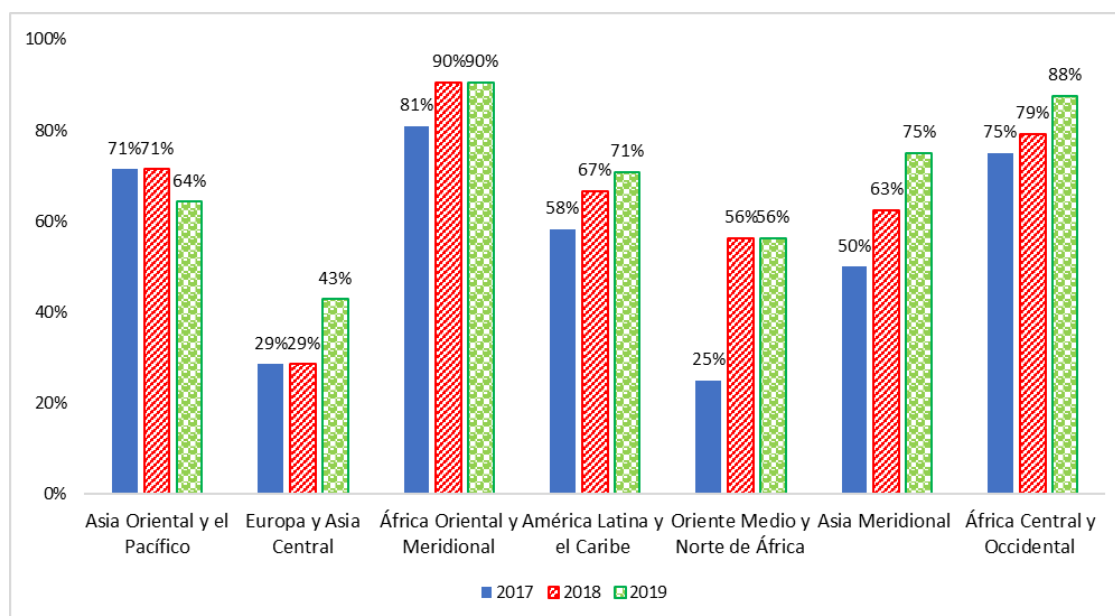
39. Desde 2018, la programación en materia de género se ha ampliado en relación con la prevención y atención de los embarazos en la adolescencia, la vacuna contra el VPH y la salud de los adolescentes que tiene en cuenta el género, incluidos la salud y los derechos sexuales y reproductivos. Los resultados en el ámbito de la nutrición han seguido centrándose fundamentalmente en la prevención de la anemia, si bien hay una labor incipiente sobre la diversidad de la dieta y la autoestima física.

40. En 2019 se facilitaron servicios de prevención de la anemia y otras formas de malnutrición a 60 millones de chicas y chicos adolescentes. Con el apoyo del UNICEF a los sistemas de salud y educación de Ghana, en 2019 más de 250 escuelas de cinco

regiones promovieron mejores dietas y prácticas alimentarias saludables; asimismo, la administración en todo el país de suplementos de hierro y ácido fólico para las adolescentes dio pie a una prometedora reducción del 26% de los niveles de anemia en las niñas destinatarias. En el Afganistán, casi un millón de niñas recibieron suplementos semanales de hierro y ácido fólico en la escuela, una ampliación debida a la expansión del programa en los centros de aprendizaje acelerado no formales.

Figura III

Programas para los países que incluyen resultados sobre las prioridades dirigidas relativas a las adolescentes, 2017-2019



41. El UNICEF siguió ayudando a 52 países del Plan de Acción Todos los Recién Nacidos para facilitar una atención materna de calidad a las madres adolescentes (de 15 a 19 años); contribuyó así a que el 74% de los partos de nacidos vivos de madres con edades comprendidas entre los 15 y los 19 años contara con la asistencia de personal sanitario especializado, en comparación con el 67% de la base de referencia. En la atención perinatal se avanzó menos: el porcentaje de madres que recibieron atención posnatal solo aumentó dos puntos porcentuales en 2019, mientras que hubo un ligero descenso, del 53% de 2018 al 52% de 2019, en el porcentaje de adolescentes que recibieron al menos cuatro visitas prenatales.

42. La movilización social y la innovación tecnológica ayudaron a mejorar la demanda de atención sanitaria por parte de las adolescentes, por ejemplo en relación con la salud y los derechos sexuales y reproductivos. La aplicación móvil “Shnet”, desarrollada por una adolescente de Kosovo, facilita información esencial y precisa sobre la salud sexual y reproductiva en el país, y más de 5.000 adolescentes la han descargado. En Tailandia, los usuarios de una plataforma de salud en línea apoyada por el UNICEF han aumentado de forma exponencial, de 150.000 en 2017 a 1,8 millones en 2019; en ella, buscan información sobre la salud reproductiva de los adolescentes.

43. Las iniciativas mundiales para mejorar el acceso a la vacuna contra el VPH y aumentar la cobertura de las niñas están ganando terreno. En colaboración con Gavi, la Alianza para las Vacunas, y la Iniciativa Mundial contra el VPH y el Cáncer Cervicouterino de la OMS, el UNICEF ayudó a ocho países (la meta para 2019 se sitúa en 12, frente a 4 en 2018) a ampliar la vacunación (Côte d’Ivoire, Gambia, las

Islas Salomón, Kenya, Liberia, Malawi, Uzbekistán y Zambia). En cinco países que informan sobre la cobertura, a casi un millón de niñas se les administró el calendario íntegro de vacunas.

44. Los avances han sido tímidos en la lucha contra el VIH entre los adolescentes, en especial entre las niñas. Aunque el número de niñas que se someten a las pruebas y conocen su situación es mayor que nunca —13,5 millones en 2019 frente a 10,6 millones en 2016—, de manera que superan las cifras de los niños, ellas todavía son mucho más vulnerables al VIH. El UNICEF, en su calidad de miembro de la coalición mundial para la prevención, hace frente a las múltiples vulnerabilidades de las adolescentes y jóvenes en los centros de salud, las escuelas, las estructuras comunitarias y otros lugares. Se están llevando a cabo en varios países intervenciones comunitarias dirigidas por pares, entre otros en el marco del programa interinstitucional “2gether 4 SRHR”, que combate los obstáculos de género relacionados con la prevención del VIH y los embarazos no planeados en las adolescentes y mujeres jóvenes. Por ejemplo, la iniciativa comunitaria de jóvenes madres mentoras en Lesotho, Malawi y Zimbabwe capacita a las madres jóvenes que viven con el VIH para asumir una función de apoyo entre pares a otras madres jóvenes. Los primeros resultados indican que ha aumentado el uso de los servicios, han mejorado las oportunidades para el estímulo de los niños de edad preescolar y se han estrechado los vínculos entre los centros de salud y las comunidades. En Malawi, por ejemplo, las jóvenes madres mentoras visitaron 2.200 hogares y llegaron a 289 embarazadas y madres adolescentes lactantes que viven con el VIH en 2019.

2. La enseñanza secundaria de las niñas y el desarrollo de las capacidades

45. El UNICEF y sus asociados siguen trabajando para eliminar los obstáculos que impiden que las adolescentes, en especial las más marginadas, accedan a la educación y desarrollen las capacidades que necesitan de cara al futuro y el empleo. En relación con una meta fijada en el 8% para 2019, el 23% de los 99 países que presentan informes y donde se ejecutan programas apoyados por el UNICEF aplicaron sistemas que institucionalizan la adquisición equitativa en cuanto a género de aptitudes para la generación de ingresos, el empoderamiento personal, la ciudadanía activa o la empleabilidad (frente a un 16% en 2018).

46. En 2019, más de cuatro millones de adolescentes (el 61%, chicas) de 113 países dirigieron actividades de participación cívica o formaron parte de ellas por medio de programas apoyados por el UNICEF, con lo que se superó la meta de 3,2 millones. El 31% de las oficinas en los países del Fondo hicieron partícipes sistemáticamente a los adolescentes —incluidas las chicas de entornos marginales— en la planificación, la ejecución y el seguimiento y evaluación de los programas —por encima del hito establecido en el 30% para 2019—.

47. El número de niñas en edad de cursar secundaria sin escolarizar ha disminuido de forma significativa en los dos últimos decenios. Sin embargo, 97 millones de niñas de dicho grupo de edad no están escolarizadas, y solo 2 de cada 5 completan actualmente el ciclo superior de secundaria⁴. El UNICEF ayuda a los Gobiernos a tener más en cuenta el género en los sistemas educativos al superar los cuellos de botella que alejan a las niñas del aprendizaje. En Etiopía, donde la tasa de abandono escolar de las niñas es alta debido a que sufren matrimonios infantiles, embarazos y violencia de género, el Ministerio de Educación está institucionalizando, con apoyo del UNICEF, las agrupaciones de jóvenes, sobre todo para las adolescentes. Se prevé que estas agrupaciones, que ofrecen programas de preparación para la vida e

⁴ El UNICEF, ONU-Mujeres y International, “A New Era for Girls”.

información sobre la atención de salud y la respuesta a la violencia de género, beneficiarán a 8,6 millones de chicas adolescentes en 2020.

48. En muchos países, los avances en el rendimiento escolar de las niñas y mujeres jóvenes no se plasman en su empleabilidad debido a las barreras que obstaculizan sus oportunidades de desarrollo de capacidades, tales como las normas restrictivas en materia de género. Dado que el número de oficinas en los países del UNICEF que trabajan en el desarrollo de las capacidades de las niñas es todavía pequeño, la programación específica de calidad en este ámbito ha recurrido al apoyo del sector privado. Por ejemplo, por medio de la alianza Generation Unlimited, el Fondo y sus asociados trabajan en 25 países pioneros con el propósito de acercar la educación y capacitación al empleo y la iniciativa empresarial para los jóvenes, entre otros aspectos al ampliar la inversión en el desarrollo de las capacidades de las niñas. Otro ejemplo prometedor es el laboratorio de innovación juvenil de Montenegro, que en 2019 se amplió con ayuda del UNICEF para llegar a 40.000 adolescentes (un 65% de mujeres); en él participa el 45% de la población adolescente del país. La experiencia del programa está fundamentando el desarrollo de iniciativas similares en Bosnia y Herzegovina, Croacia, Marruecos y Serbia. El 78% de las exalumnas de la iniciativa TechnoGirls de desarrollo de capacidades para el empleo en Sudáfrica, dirigida a adolescentes marginadas, cursan ahora estudios relacionados con los campos de la ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas (CTIM), y los ingresos anuales de los hogares de las graduadas con empleo han pasado de menos de 5.000 dólares a 36.000.

3. Violencia por razón de género en situaciones de emergencia

49. En 2019, algo más de 3,3 millones de mujeres, niñas y niños en situaciones de emergencia se beneficiaron de intervenciones de mitigación y prevención del riesgo o de respuesta a él encaminadas a combatir la violencia de género en el marco de programas apoyados por el UNICEF. Las intervenciones llegaron al 116% de la población estimada a la que se dirigían, y casi se triplicó el número de niñas y niños a los que se había llegado en 2018. Estas grandes cifras ponen de manifiesto la escalada de las crisis humanitarias y de la inherente violencia de género en todas sus formas.

50. El Fondo sigue fortaleciendo sus alianzas y contribuciones de elevada repercusión a la comunidad de intercambio de prácticas humanitarias al mismo tiempo que amplía su ayuda a los países para institucionalizar la respuesta a la violencia de género, su prevención y la mitigación del riesgo. El objetivo de hacer frente a la violencia de género en al menos el 50% de las emergencias de los llamamientos de Acción Humanitaria para la Infancia 2020 se superó a finales de año. La acción contra la violencia de género se integró finalmente en el 71% de los llamamientos de 2020. Asimismo, el UNICEF presentó su guía operativa y paquete de recursos sobre la violencia de género en emergencias y codirigió la elaboración y publicación de las normas mínimas interinstitucionales sobre la violencia de género en situaciones de emergencia.

51. En la esfera de la prevención, el UNICEF apoyó un conjunto de actividades de concienciación, divulgación de información, preparación para la vida y mitigación del riesgo, entre ellas auditorías transversales y participativas en materia de seguridad. En Somalia, por ejemplo, más de 190.000 personas han participado en el programa multisectorial Communities Care, que se sirve del diálogo comunitario para cuestionar las normas sociales referentes al matrimonio infantil, la violencia contra los niños y las mujeres, y la MGF. Las auditorías de seguridad completadas en 58 emplazamientos en 2019, con programas de seguimiento, cubrieron a aproximadamente 1,2 millones de personas.

52. La innovación sigue constituyendo una estrategia clave para ampliar la respuesta. Ejemplo de ello es la nueva iniciativa del UNICEF y el UNFPA en Cox's Bazar (Bangladesh), que se sirve del intercambio de información en la plataforma Primero/GBVIMS+ para facilitar la gestión de casos. La puesta a prueba de la plataforma, en la que participan 200 proveedores de servicios de 14 organizaciones, fundamentará su implantación prevista en el Líbano, Libia y Nigeria.

53. La protección contra la explotación y los abusos sexuales representa todavía una de las principales prioridades de la organización. El UNICEF dirigió la elaboración del Plan del Comité Permanente entre Organismos para acelerar la protección contra la explotación y los abusos sexuales en la respuesta humanitaria en los países. En este se asume el compromiso de ampliar dicha protección mediante la acción colectiva e inversiones en todos los planes de respuesta humanitaria y para los refugiados. A finales de 2019, el UNICEF estaba ampliando de forma activa la protección en 32 países de seis regiones donde se lleva a cabo una respuesta humanitaria.

4. Matrimonio infantil y uniones tempranas

54. En 2019, una evaluación independiente del Programa Mundial del UNFPA y el UNICEF para Acelerar las Medidas Encaminadas a Poner Fin al Matrimonio Infantil concluyó que este desempeña un papel destacado en el seno del movimiento mundial para erradicar el matrimonio infantil, entre otros aspectos al impulsar sistemas más sólidos y sostenibles y capacidades esenciales para acelerar soluciones que posibiliten la consecución de la meta 5.3 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Cabe destacar que sus logros —como la generación de pruebas y las plataformas multisectoriales— han catalizado iniciativas ajenas al programa, de modo que, en la actualidad, más países que nunca trabajan para poner fin al matrimonio infantil y las uniones tempranas. En 2019, 46 programas del UNICEF para los países incluían esta cuestión como una prioridad en materia de género, lo que representa un incremento con respecto a los 38 de 2016.

55. En ese mismo año se produjeron avances legislativos y en el plano de las políticas en varios países. En Uzbekistán se modificó el Código de la Familia para equiparar la edad mínima para contraer matrimonio de los hombres y las mujeres, que se fija en 18 años. Asimismo, en Indonesia, la modificación de la Ley de Matrimonio elevó la edad mínima para las niñas (con autorización parental) de los 16 a los 19 años, en consonancia con la que se aplica a los varones. Además, el UNICEF se ha asociado con dos organizaciones confesionales de fe islámica con más de 32 millones de miembros a fin de desarrollar decisiones y políticas religiosas que tengan en cuenta el género y promuevan un mayor apoyo de la comunidad a fin de erradicar el matrimonio infantil.

56. El Fondo sigue ayudando a los asociados nacionales a ejecutar los planes nacionales de protección, salud y bienestar para las niñas, y dotarlos de recursos. El número de países que aprobaron estrategias y planes de acción nacionales y subnacionales para poner fin al matrimonio infantil pasó de 33 en 2018 a 42 en 2019. Entre ellos, 24 disponían de planes de acción con indicación de los costos (eran 15 en 2018) y 12 cuentan con asignaciones presupuestarias que tienen en cuenta el género (10 en 2018). Belice fue el primer país de América Latina y el Caribe en trazar una hoja de ruta nacional para poner fin al matrimonio infantil y las uniones tempranas. En la India, el UNICEF respaldó la elaboración de seis planes de acción con indicación de los costos en el plano estatal para fomentar el empoderamiento de los adolescentes en relación con el fin del matrimonio infantil; también apoyó la ampliación de la participación comunitaria de 16 a 80 distritos, lo que permitió llegar a millones de progenitores y adolescentes.

57. En 2019, alrededor de 5,7 millones de niñas adolescentes se beneficiaron de intervenciones con apoyo del UNICEF de prevención y atención relacionadas con el matrimonio infantil, entre las que se contaron iniciativas de preparación para la vida y vínculos a servicios de salud. Se superaron en casi un millón las cifras de 2018 y, ampliamente, el objetivo de 670.000 establecido para 2021. Varios programas de calidad están poniendo el énfasis en llegar a los más vulnerables. En Burkina Faso, donde la inestabilidad política obstaculiza llegar a la población, sobre todo a las niñas marginadas, los comités de protección de la infancia de las aldeas visitan los hogares de las comunidades y campamentos de desplazados internos seleccionados. De este modo, se consiguió que más de 310.000 niñas adolescentes en situación de riesgo se inscribieran en las agrupaciones de adolescentes, donde se les facilitó información sobre preparación para la vida y salud en el marco de una importante estrategia para reducir el matrimonio infantil.

5. Gestión digna de la salud y la higiene menstruales

58. El apoyo del UNICEF a la salud y la higiene menstruales en los programas para los países siguió creciendo en 2019 con actividades en 72 países (en contextos tanto de desarrollo como humanitarios) y un amplio respaldo mundial al desarrollo de capacidades, la formulación de políticas y la promoción de programas innovadores.

59. En 2019, el UNICEF prestó servicios relacionados con la salud y la higiene menstruales —distribución de kits de dignidad, construcción de instalaciones privadas de aseo y eliminación de desechos, y divulgación de información sobre la salud y la higiene menstruales— a un millón de mujeres y niñas en 39 países en situación de emergencia. Entre ellas había 24.232 mujeres y niñas con discapacidad.

60. El Fondo siguió ayudando a los asociados nacionales a institucionalizar la salud y la higiene menstruales en los sistemas nacionales de educación y salud. En 2019, 51 países comunicaron que sus estrategias nacionales de WASH en las escuelas incluían metas en materia de salud e higiene menstruales. En Bangladesh se formuló una nueva estrategia nacional multisectorial sobre la salud y la higiene menstruales; por su parte, Malawi, el Pakistán y Sri Lanka incorporaron componentes de este ámbito en sus nuevas políticas de saneamiento y WASH.

61. El UNICEF también facilitó servicios de salud e higiene menstruales a las escuelas —20.495 escuelas (18.000 en 2018), muy por encima de la meta de 4.500 para 2019—; entre otros, la construcción de instalaciones privadas y seguras de saneamiento y aseo, la designación de puntos para la eliminación de compresas, y la formación sobre salud e higiene menstruales e higiene en general. En Ghana, el mayor acceso al saneamiento benefició a más de 44.000 niños de 130 escuelas dotadas de instalaciones de WASH separadas por género y adaptadas a la infancia; asimismo, alrededor de 150.800 niños (de los que aproximadamente un 50% eran niñas) recibieron información sobre prácticas de higiene y salud e higiene menstruales mediante el plan educativo “Be Amazing. Period!”, elaborado con la ayuda del UNICEF.

62. La innovación aceleró los resultados en materia de salud e higiene menstruales. La aplicación móvil de seguimiento del período menstrual desarrollada por el UNICEF, Oky, se publicó en la plataforma Android de Google para ayudar a las niñas a obtener información precisa y adaptada a cada contexto sobre salud menstrual. En Ucrania se llevó a cabo una campaña en las redes sociales —dirigida a unos 3,7 millones de jóvenes— con el propósito de romper los tabús sobre la salud y la higiene menstruales entre los jóvenes y recabar pruebas; para ello se utilizó la plataforma U-Report del UNICEF, que evaluó qué descaban saber los adolescentes acerca de la salud y la higiene menstruales. Asimismo, en 2019 se puso en marcha el acelerador de la innovación de la Universidad de Duke y el UNICEF, con un hincapié

inicial en la salud y la higiene menstruales en África Oriental. Se concedieron subvenciones a seis emprendedores para que probaran y ampliaran la escala de sus innovaciones con vistas a mejorar los conocimientos, las instalaciones y los suministros que las niñas necesitan para gestionar su menstruación sin tensiones ni estigmas.

IV. Fortalecimiento institucional

A. La igualdad de género en la programación de calidad a escala

63. El UNICEF invierte para que sus sistemas y estrategias institucionales tengan en cuenta el género y, en última instancia, resulten más transformadores. En consonancia con estas inversiones, el desempeño del UNICEF en el ONU-SWAP ha mejorado de manera constante. En 2019, el Fondo alcanzó o superó el 82% de los parámetros de referencia (el 76% en 2018), con lo que se convirtió en uno de los participantes con mejor desempeño.

64. Para el seguimiento de la incorporación de la perspectiva de género en el plano nacional se utilizan una serie de parámetros de referencia sobre la responsabilidad institucional, entre ellos la incorporación del análisis de género en el diseño de programas, la integración en los programas de los resultados prioritarios en materia de género, el seguimiento, la dotación de recursos, la capacidad y la rendición de cuentas. Con 2018 como base de referencia, en 2019 se elaboró una norma institucional sobre el Plan de Acción para la Igualdad entre los Géneros con la que se vigila si las oficinas en los países cumplen las normas de la organización relativas a la ejecución. En 2018, el 49% de las oficinas del UNICEF en los países (63 de 128) cumplían la norma; en 2019, esta cifra alcanzó el 65% (83 oficinas).

65. La mayoría de las regiones han mantenido un nivel de compromiso semejante con respecto a los parámetros. En Asia Oriental y el Pacífico y Asia Meridional se produjeron mejoras notables en el cumplimiento de las normas relativas a la integración entre sectores, los gastos en materia de género y la realización de análisis de género. A escala mundial, el número de exámenes programáticos de género encabezados por las oficinas en los países aumentó de 55 a 71. Sin embargo, la disparidad en la calidad de estos exámenes contribuyó a que disminuyera el número de oficinas en los países que cumplen la norma de calidad sobre la integración del género en sus documentos de programa para los países.

1. Programación con perspectiva de género

66. A lo largo de 2018, el UNICEF desarrolló un conjunto exhaustivo de herramientas sobre la aplicación sistemática del análisis de género en el diseño, la planificación y la ejecución de los programas para los países. En 2019, el Fondo se centró en incrementar el uso de estas herramientas con ánimo de mejorar la calidad de los exámenes en materia de género y la prestación de asistencia técnica en materia de género a los países por parte de la sede y las oficinas regionales. Se facilitó apoyo a 41 países en relación con la recopilación y el análisis de datos, la capacitación, la formación de alianzas y las comunicaciones.

67. Cabe destacar que la oficina en la India tomó medidas en 2019 con vistas a poner en marcha un mecanismo obligatorio automatizado que garantice una mayor eficacia del módulo de evaluación de resultados que informa sobre la cuestión de género. Cuatro oficinas sobre el terreno (que prestan servicio a siete Estados) elaboraron también planes de acción “estatales” para la igualdad entre los géneros, con vínculos con los planes de trabajo presupuestados ya existentes.

68. Al margen de la planificación, no obstante, una serie de deficiencias clave relacionadas con la capacidad y la rendición de cuentas en materia de género podría afectar a la ejecución de los programas. Por ejemplo, aunque el 85% de las oficinas en los países mencionaban la rendición de cuentas para lograr resultados en el ámbito del género en sus planes de gestión nacionales, solo el 12% la desarrollaba plenamente —es decir, describía con claridad el liderazgo y las funciones y responsabilidades de cada sector—. Solo el 55% de las oficinas en los países exigían la supervisión de la dirección en aras de la implementación de los resultados de género (lo que supone un ligero incremento del 3% con respecto a 2018). Esto corrobora la conclusión de la evaluación de que se requiere una mayor rendición de cuentas en distintos niveles organizativos.

69. Como se señala en la evaluación (y en otras evaluaciones del UNICEF relacionadas con la asistencia humanitaria), la integración de la cuestión de género en los programas humanitarios de la organización se ha limitado principalmente a un énfasis en la violencia de género en situaciones de emergencia y a mejoras en los últimos años en la recogida más sistemática de datos desglosados por sexo. En consecuencia, el UNICEF está intensificando sus esfuerzos para integrar análisis de género en sus programas humanitarios; por ejemplo, mediante la revisión de los Compromisos básicos para la infancia en la acción humanitaria para 2020, a fin de incorporar normas y parámetros claros que garanticen que las opiniones de las niñas y las mujeres son fundamentales en el diseño y la ejecución de los programas.

2. Datos y pruebas en materia de género

70. En 2019 se presentó la estrategia de datos sobre género del UNICEF, en la que se describe cómo se sirve la organización de metodologías y análisis de género innovadores, apoyo técnico y la difusión de datos relacionados con el género para fortalecer la base empírica necesaria para fundamentar políticas y programas con perspectiva de género.

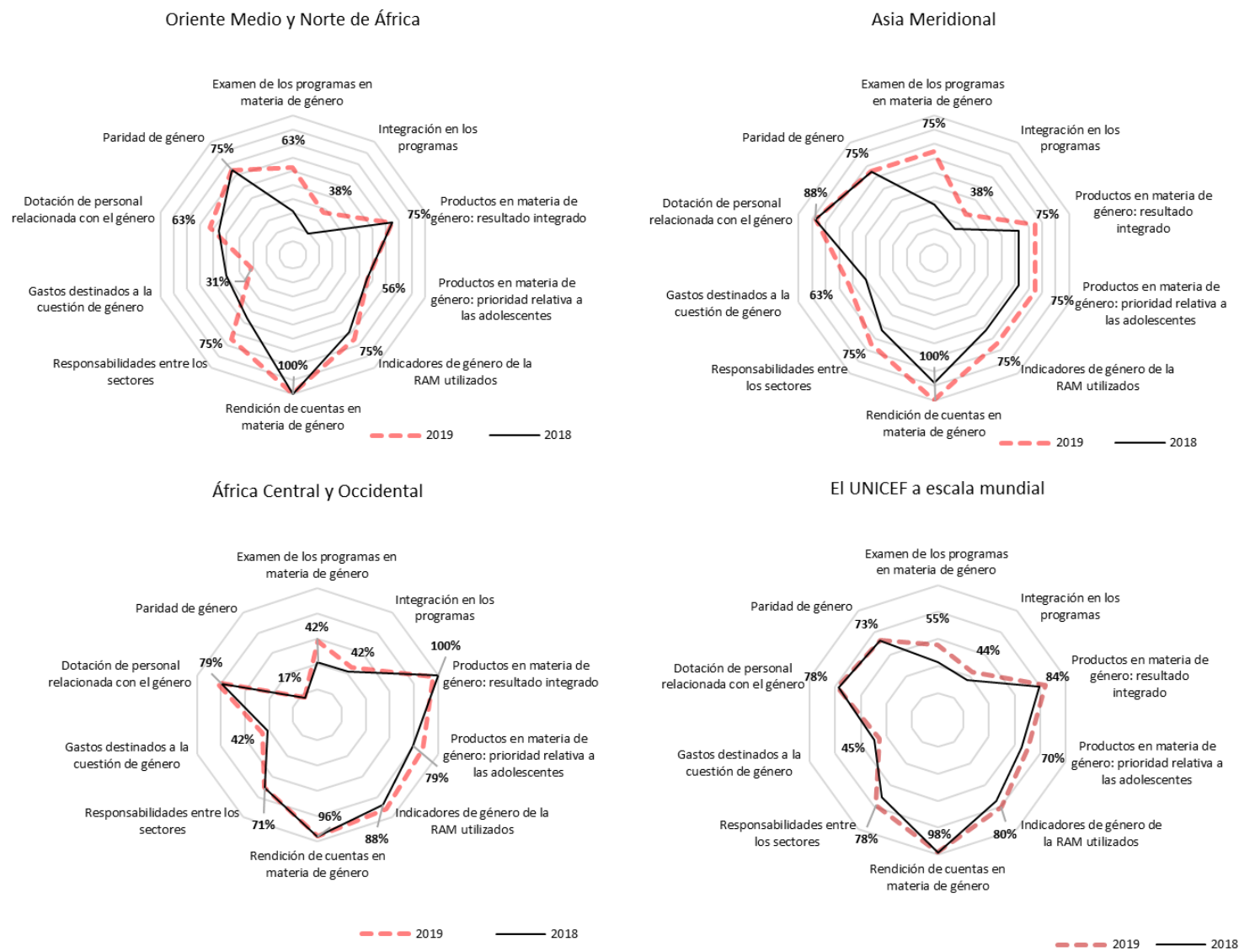
71. Las metodologías innovadoras están ayudando a cubrir lagunas esenciales en los datos sobre género. En 2019 se incluyó entre ellas un módulo de encuesta de indicadores múltiples por conglomerados, con el que, por ejemplo, se medirá cómo usan el tiempo los niños, se realizarán estimaciones de la pobreza infantil multidimensional que tengan en cuenta el género y la edad, y se ofrecerá orientación para fortalecer los sistemas de datos administrativos con ánimo de resolver las discrepancias en los datos sobre género.

72. La participación interinstitucional del UNICEF sigue siendo significativa en este ámbito. La organización también pertenece al Comité Directivo del programa “Making Every Woman and Girl Count” (Lograr que todas las mujeres y las niñas cuenten) en lo relacionado con estadísticas de género; y forma parte del Grupo Interinstitucional y de Expertos sobre las Estadísticas de Género, órgano coordinador y rector del Programa Mundial de Estadísticas de Género, que implementa la División de Estadística de las Naciones Unidas. El UNICEF también participa en el grupo asesor técnico de Equal Measures 2030, una alianza mundial de organizaciones de la sociedad civil que está elaborando un índice de género en relación con los ODS, con el propósito de asociar los datos y las pruebas en materia de género con la promoción en los países.

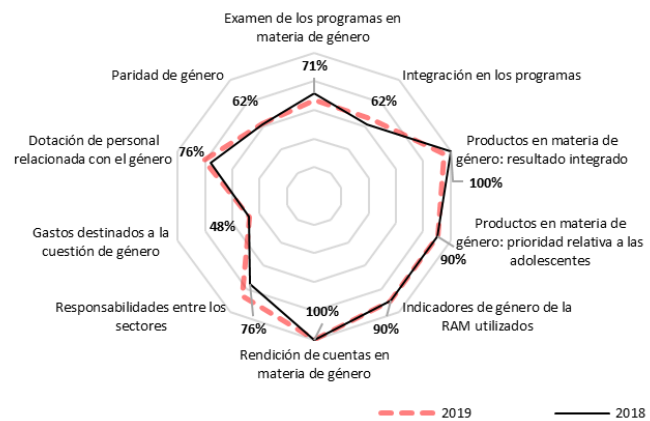
73. A fin de superar las dificultades persistentes que conlleva el carácter limitado de la recopilación, el uso y el análisis de datos sobre género con el que se topan las oficinas del UNICEF en los países al desarrollar su programación, el Fondo está mejorando los portales de datos en línea y se ha asociado con la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-Mujeres) para ayudar a las oficinas nacionales de estadística a mejorar la recopilación de datos sobre género. Para 2020, el UNICEF se propone mejorar su agenda de investigación y generación de pruebas.

Figura IV

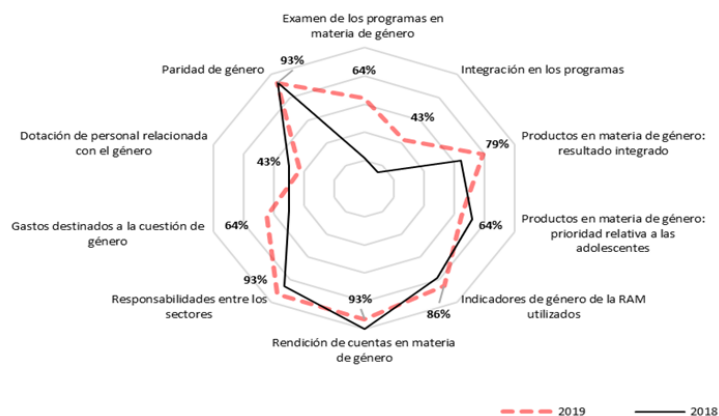
Porcentaje de oficinas del UNICEF en los países que alcanzaron los parámetros institucionales a escala mundial y en las regiones, 2018 y 2019



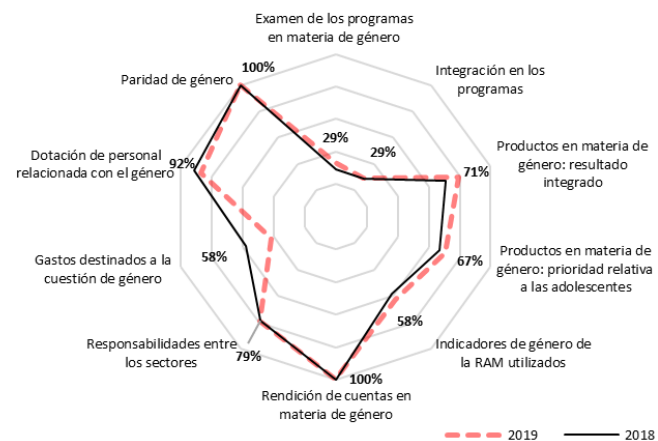
África Oriental y Meridional



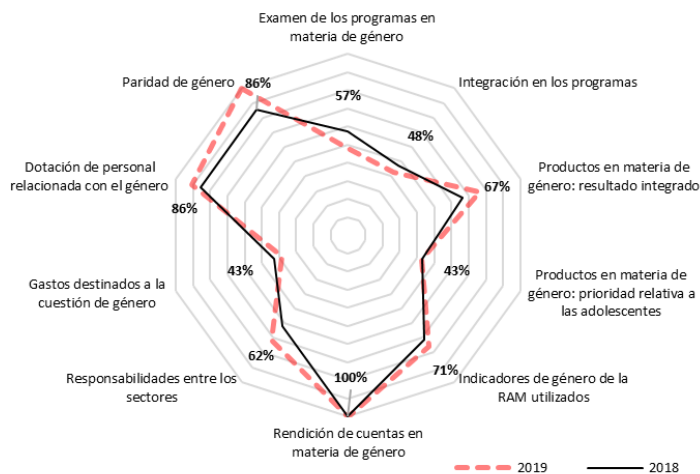
Asia Oriental y el Pacífico



América Latina y el Caribe



Europa y Asia Central



3. Comunicaciones y alianzas estratégicas

74. Las alianzas con otros organismos de las Naciones Unidas, asociados nacionales, organizaciones mundiales, la sociedad civil y el sector privado son esenciales para que la organización ejerza plenamente su mandato sobre la igualdad de género, cumpla los Objetivos de Desarrollo Sostenible y avance en la agenda de reforma de las Naciones Unidas.

75. El UNICEF oficia como coejecutor del capítulo común de los planes estratégicos del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, el UNFPA, el UNICEF y ONU-Mujeres, en el que se incluye un resultado independiente en materia de igualdad de géneros. El UNICEF es todavía miembro de la Red Interinstitucional sobre Mujeres e Igualdad de Género, el Equipo de Tareas sobre la Igualdad de Género del Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo y el Equipo de Tareas de las Naciones Unidas sobre la Violencia contra la Mujer. Asimismo, forma parte del Comité de Evaluación de Programas del Comité Asesor de Programas para el Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas para Poner Fin a la Violencia contra las Mujeres. También codirige un subgrupo sobre cuestiones de género e innovación del Grupo Interinstitucional sobre Innovación, participa en grupos de trabajo del Grupo de Tareas de Alto Nivel sobre Financiación en Favor de la Igualdad entre los Géneros y en el grupo Mujeres en el Sistema de las Naciones Unidas. En el plano nacional, el UNICEF es asociado en la ejecución en todos los países de la Iniciativa Spotlight; colabora con Gavi, la Alianza para las Vacunas, en los ámbitos del VPH, el género y la equidad; y cuenta con representación en el Programa Mundial Conjunto de las Naciones Unidas sobre la Prevención y el Control del Cáncer Cervicouterino.

76. Se han puesto en marcha varias iniciativas en favor de la igualdad de género con empresas del sector privado. El UNICEF es uno de los asociados principales de Generation Unlimited y un miembro activo de la Alianza Unstereotype, una plataforma organizada por ONU-Mujeres con diversas empresas del sector privado para combatir las imágenes de género perjudiciales en la publicidad y la comercialización.

77. En las estrategias de comunicación y sensibilización del UNICEF para la igualdad entre los géneros se incorporó una estrategia de concienciación actualizada para 2019 y 2020 que hace hincapié en el empoderamiento de los jóvenes (sobre todo de las niñas) para defender sus derechos. Durante el Día Internacional de la Niña, la Asamblea General de las Naciones Unidas y el Día Mundial del Niño, el Fondo contribuyó a importantes campañas y actos públicos sobre cuestiones de género en los que, por ejemplo, se generaron 26.708 menciones al Día Internacional de la Niña en las principales redes sociales. Este trabajo generó casi 1,4 millones de interacciones.

4. Recursos

78. El UNICEF utiliza un marcador de igualdad de género y etiquetas de género para realizar un seguimiento de la asignación de recursos y los gastos en relación con los resultados programáticos en materia de género. Todos los gastos financieros del Fondo se codifican a partir del marcador de igualdad de género. De las 293 actividades normalizadas del UNICEF, se considera que 119 presentan un énfasis en la cuestión de género.

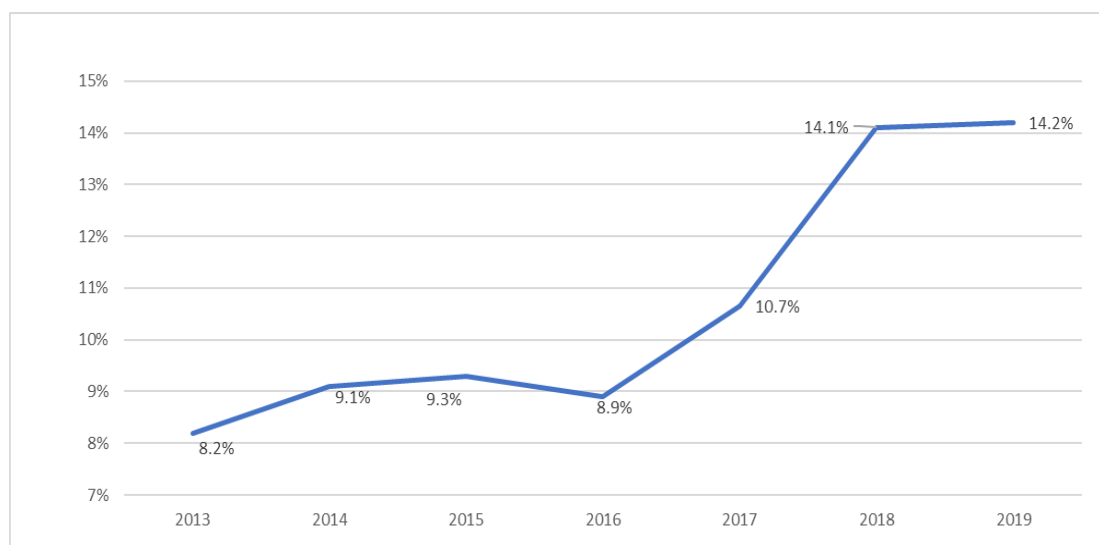
79. De acuerdo con las mejores prácticas del ONU-SWAP, el Fondo aplica parámetros financieros consistentes en destinar el 15% del gasto de los programas a la promoción de la igualdad entre los géneros. El gasto se calcula ponderando las actividades etiquetadas como “de género” clasificadas como productos y en las que la igualdad de género es el objetivo principal o uno de los más importantes. A partir de esta fórmula, el gasto en resultados transformadores de género en 2019 fue del

14,2%, ligeramente superior al 14,1% registrado en 2018. Además, se estima que el 69% del gasto total (aproximadamente 3.700 millones de dólares de los Estados Unidos, un 6% más que en 2018) contribuye a la incorporación de la perspectiva de género, medida en función de los productos en los que la igualdad de género es un objetivo, ya sea importante o marginal. Se requieren esfuerzos concertados para movilizar fondos (incluidos los humanitarios) y asignarlos a fines específicos en aras de la igualdad de género.

80. A raíz de la evaluación, en la que se señalan ciertas dificultades con el sistema de contabilidad, el UNICEF prevé revisar de manera exhaustiva la fórmula y aplicar los ajustes correspondientes.

Figura V

Tendencias en los gastos en materia de género, 2013-2019



B. La capacidad y la rendición de cuentas en lo tocante a los resultados en materia de género

1. Capacidad en materia de género y paridad de género

81. El UNICEF ha adoptado un enfoque amplio en lo relativo al desarrollo de la capacidad en materia de género y se ha centrado fundamentalmente en la capacitación especializada de los profesionales del sector. En 2019, por ejemplo, 258 miembros del personal del Fondo del sector de la educación y 48 asociados externos completaron cursos de capacitación sobre la integración de la cuestión de género en los sistemas educativos a través de GenderPro. Se trata del primer curso acreditado a escala mundial sobre la igualdad de género.

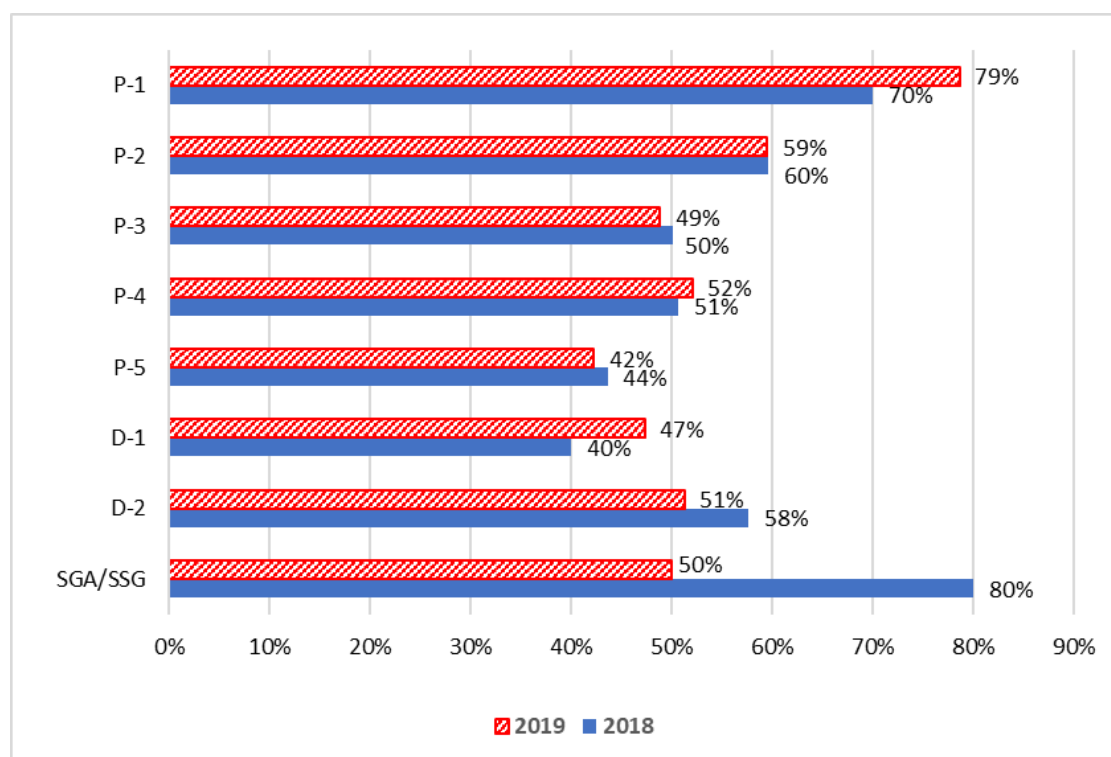
82. Si bien esta y otras iniciativas resultan alentadoras, como se observa en la evaluación del Plan de Acción para la Igualdad entre los Géneros, las necesidades en materia de capacidad son generalizadas para todo el personal. Es preciso invertir más en el desarrollo de capacidades, en especial de los directivos y gestores y durante el proceso de incorporación de personal.

83. El UNICEF alcanzó la paridad entre los géneros en el personal del Cuadro Orgánico en 2019, de conformidad con la “paridad virtual” (53/47) del ONU-SWAP: el 48% del personal (7.311) eran mujeres, y el 52% (7.967), hombres; el pequeño desequilibrio en favor de los hombres se atribuye al aumento de puestos supernumerarios (funciones especiales de asesoramiento). La paridad de género,

ansiada desde hace mucho, sobre todo en los niveles de dirección superiores, se convirtió en una prioridad máxima en la contratación de directivos en 2019. En el grupo de talento directivo, principal fuente de candidatos para el proceso de reasignación y rotación anual del personal de categoría superior, había paridad de género en 2019. A finales de noviembre, el 48% (total) de los compañeros sometidos al examen de la situación del personal superior en las categorías D-2, D-1 y P-5 eran mujeres (frente al 44% en 2018).

Figura VI

Porcentaje de mujeres en los puestos del Cuadro Orgánico y de personal directivo superior, 2018-2019



Nota: P-1 a P-5 = Cuadro Orgánico; D-1 y D-2 = Personal directivo; SGA/SSG= Secretario General Adjunto o Secretaria General Adjunta/Subsecretario General o Subsecretaria General.

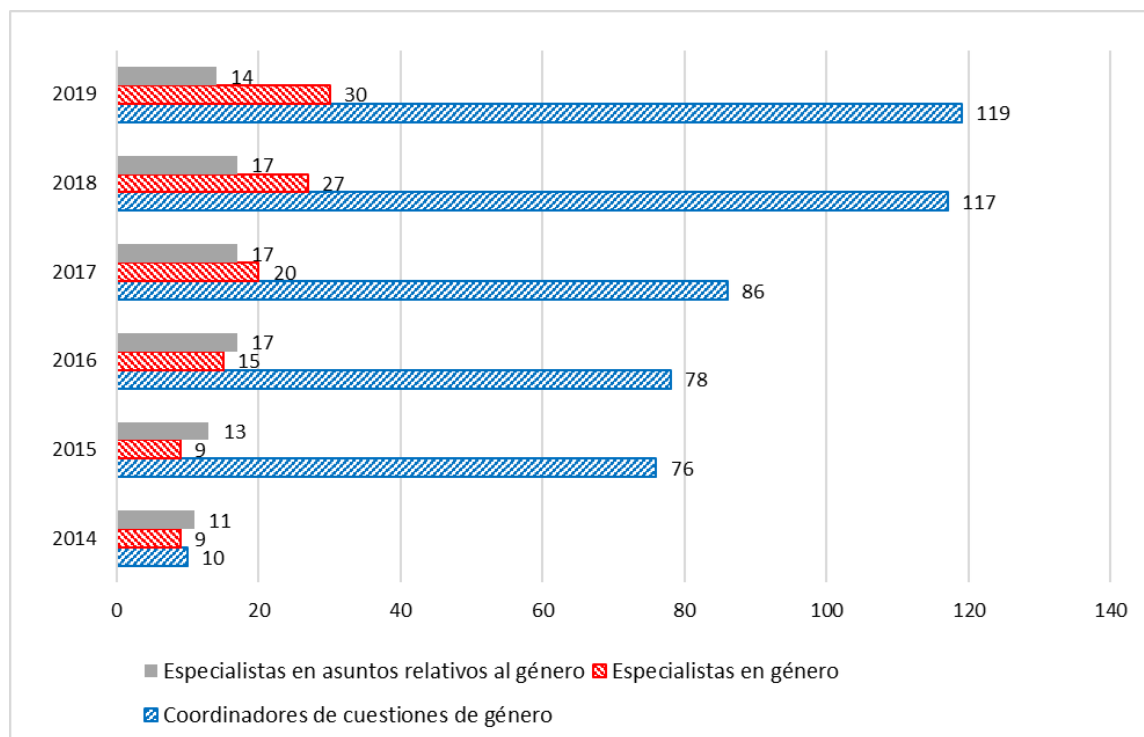
84. Sin embargo, se observa una tendencia a la baja en la categoría P-5 (del 44% en 2018 al 42% en 2019). También se llevó a cabo un análisis histórico de la brecha salarial de género. Aunque no se observaron grandes diferencias entre el personal que pasa de las categorías P-3 y P-4 a P-5, ni de P-5+ a la categoría siguiente, la tasa de separación del UNICEF por parte de las mujeres que ocupan puestos superiores es más alta que la de los hombres. Para resolver estas brechas, el UNICEF está desarrollando una serie de medidas que eliminen las barreras a la igualdad y garanticen la paridad en la categoría P-5 para 2021.

85. Consciente de la necesidad de una fuerte capacidad interna en relación con la incorporación y la programación de la cuestión de género, el Fondo sigue ampliando sus conocimientos especializados en este ámbito a todos los niveles. Hasta la fecha se han designado 166 coordinadores de cuestiones de género en 119 oficinas en los países, frente a 117 en 2018. No obstante, aunque 119 países habían designado a un coordinador de cuestiones de género (que dedicaba el 20% de su tiempo a prioridades

en materia de género), solo 30 países contaban con un especialista en esta materia a tiempo completo.

Figura VII

Tendencias en la dotación de personal en materia de género: oficinas en los países con personal dedicado a cuestiones de género, 2014-2019



86. El UNICEF debe velar por que el personal siga sistemáticamente las directrices y por que los coordinadores de cuestiones de género reciban más apoyo y capacitación. El Fondo forma en igualdad de género a todos los nuevos directivos superiores durante su orientación, y la clase magistral sobre gestión tiene por objeto impulsar el liderazgo personal y la capacidad gestora del personal de las categorías P-3 a P-5. A raíz de la evaluación del Plan de Acción para la Igualdad entre los Géneros, el UNICEF revisará las iniciativas en curso de aprendizaje y capacitación y desarrollará una innovadora serie de formación para todo el personal (incluidos los niveles directivos superiores) sobre la integración de la igualdad de género en su labor. El Fondo también se coordinará con sus principales asociados del sistema de las Naciones Unidas, entre otros ONU-Mujeres, para promover iniciativas conjuntas de desarrollo de las capacidades de todos los equipos de las Naciones Unidas en los países.

2. Liderazgo institucional y rendición de cuentas

87. El UNICEF sigue siendo un ejemplo en lo referente al apoyo al liderazgo y al presentar una voluntad decidida de convertirse en una organización que tenga más en cuenta el género y que constituya un lugar de trabajo más equitativo desde la perspectiva del género. El Grupo de Tareas Independiente sobre Discriminación de Género, Acoso Sexual, Acoso y Abuso de Autoridad en el Lugar de Trabajo publicó un informe con recomendaciones en el que insta a debatir en el conjunto de la organización cómo hacer frente correctamente a las preocupaciones existentes y comenzar a transformar la cultura de trabajo. Una de las primeras medidas consiste en nombrar a un Asesor Principal sobre cultura institucional que lleve a cabo las reformas, así como formar un grupo de alto nivel que trabaje en los detalles concretos

de las recomendaciones. También se celebraron varias reuniones generales con toda la plantilla, en las que los directivos superiores destacaron los asuntos de género. En 2020 se pondrá en marcha una estrategia de comunicación interna encaminada a mejorar la cultura de trabajo de los empleados del UNICEF. Por último, la Directora Ejecutiva y los Directores Ejecutivos Adjuntos han seguido participando en el grupo Gender Push, una comunidad informal de compañeros del UNICEF que promueve políticas adaptadas a las familias.

88. Con respecto a la rendición de cuentas por la consecución de resultados en materia de género, la evaluación concluyó que la responsabilidad colectiva es explícita en los Planes de Acción para la Igualdad entre los Géneros, tanto en el actual como en el anterior. Sin embargo, esta plasma un enfoque de alto nivel, en lugar de uno centrado en las personas —al margen del personal dedicado específicamente a la cuestión de género— y su asunción de responsabilidades (y cómo se las obliga a rendir cuentas) en la ejecución. En una institución sumamente descentralizada como el UNICEF, la manifestación más clara de ello son las dificultades persistentes para integrar el género en los sistemas nacionales de rendición de cuentas. Además, pese a que la dirección superior se ha comprometido de manera notable con las cuestiones de género, es preciso que el Fondo redoble sus esfuerzos para referenciar y comunicar de forma clara los principios institucionales de la igualdad de género a efectos de la rendición de cuentas en el conjunto de la organización.

89. Así pues, el UNICEF dedicará más atención a mejorar la capacidad y la rendición de cuentas en la consecución de resultados en materia de género sobre el terreno, al mismo tiempo que impulsa el liderazgo a todos los niveles. Para ello deberán hacerse ajustes institucionales en diversos ámbitos, a saber: fortalecimiento de los sistemas de seguimiento institucionales y de la capacidad para usarlos del personal en los países; establecimiento de requisitos más claros sobre la integración del género en el diseño, la ejecución y el seguimiento de los programas; y definición de un proceso de rendición de cuentas más consciente para la ejecución, en el que se incorpore una responsabilidad regional y nacional inequívoca sobre los resultados. Cabe destacar que también habrá que recabar recursos suficientes (tanto humanos como financieros) para lograr las metas de igualdad de género recogidas en los Planes de Acción para la Igualdad entre los Géneros presentes y futuros y en los planes estratégicos del UNICEF.

V. Conclusiones y camino a seguir

90. Desde que en 2014 se puso en marcha el primer Plan de Acción para la Igualdad entre los Géneros, el UNICEF ha hecho avances significativos en la promoción de resultados de igualdad de género en el conjunto de la institución y sus programas. No obstante, los progresos han sido desiguales. Los cuellos de botella en términos de capacidad y rendición de cuentas, así como un conocimiento práctico todavía inadecuado de la incorporación de la perspectiva de género en los países, han mermado la capacidad de la organización para avanzar decididamente en el cumplimiento de su mandato, misión y compromisos mundiales con la igualdad de género.

91. En ese contexto, y en el punto intermedio del segundo Plan de Acción para la Igualdad entre los Géneros, una serie de lecciones importantes pueden fundamentar las iniciativas estratégicas de los dos próximos años. La evaluación corroboró muchos aspectos programáticos e institucionales positivos y negativos que ya se reconocían y destacó cuestiones esenciales a las que debe prestarse atención para que el UNICEF pueda dedicarse por completo a su aspiración de convertirse en un defensor mundial de la igualdad de género.

92. En vista de los llamamientos a una visión más audaz y una rendición de cuentas más sistemática de la agenda del UNICEF para la igualdad de género, el Fondo se compromete a intensificar la rendición de cuentas de la dirección a todos los niveles de la organización y a acometer importantes labores de fortalecimiento institucional. Conjuntamente con el examen de mitad de período, el UNICEF hará una serie de ajustes institucionales, relacionados sobre todo con las prioridades en la incorporación de la perspectiva de género que se recogen en el Plan de Acción para la Igualdad entre los Géneros. La organización establecerá o fortalecerá mecanismos de rendición de cuentas para alcanzar resultados y promoverá la titularidad y responsabilidad del personal en relación con la integración de la cuestión de género a todos los niveles. El énfasis de la programación prioritaria del UNICEF en los dos próximos años consistirá en acelerar los resultados para las niñas y las mujeres, por ejemplo en los ámbitos clave que se señalen en el examen de mitad de período, con un mayor hincapié en los contextos humanitarios. A tal efecto, el UNICEF, de manera coordinada con otros organismos de las Naciones Unidas, promoverá inversiones en áreas específicas, tales como el empoderamiento y el bienestar de las adolescentes y la erradicación del matrimonio infantil. Al mismo tiempo, impulsará el liderazgo, la rendición de cuentas y la capacidad en sectores clave como la salud, la educación, la nutrición y el agua, el saneamiento y la higiene. Incrementar las alianzas e inversiones para la generación de pruebas, datos sobre la cuestión de género e innovaciones será determinante para conseguir resultados.

93. En su llamamiento a una Década de Acción, el Secretario General insta a todos los organismos de las Naciones Unidas a acelerar las medidas encaminadas a lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible. En el caso del UNICEF, tendrá que mostrarse más ambicioso en pos de la igualdad de género, tanto en el plano programático como en el institucional, y como miembro del sistema de las Naciones Unidas. A partir de los avances logrados hasta ahora y de los sistemas ya disponibles, el UNICEF está preparado para avanzar hacia un marco institucional más sólido, una rendición de cuentas firme y un liderazgo vigoroso; todo ello en el contexto de unas alianzas y una coordinación interinstitucionales cada vez más fuertes, y de la universalidad de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.
